Los límites de Anaís

Anaís es una niña que vive en un pueblo rural, dónde todos los vecinos se conocen, los profesores fueron profesores de mis padres o compañeros de mis tíos, uno pensaría que en un lugar donde todos se conocen, la convivencia sería sencilla, pero no es así, “Pueblo chico, infierno grande” así dice el dicho y así han sido mis últimos años…

Mi historia empieza alrededor del 2021, cuando un compañero, Pedro, comienza a conversar conmigo, Pedro, era un niño simpático, hijo de profesores, Profesores del propio colegio, por eso mismo, supongo, él era de los mejores alumnos, al menos en las notas, porque como persona no era tan bueno, lamentablemente yo me di cuenta después, confíe en Pedro, yo era inocente y no entendía muy bien las bromas, tengo autismo, entonces como todos se reían dije “Bueno, debe ser chistoso, entonces me reiré con ellos”, pero pronto estás risas se volvieron incómodas, me hacían sentir triste, me daban nauseas cuando todos se reían y sentía ganas de salir a vomitar, cuando me acerque a un profesor para preguntar si esto era normal, esté me dijo… ***“Son solo bromas, no te lo tomes tan a pecho”... “no te lo tomes tan a pecho”,*** esas palabras me quedaron grabadas y así fue como por 3 años toleré burlas, inclusive de profesores que se reían de los chistes de Pedro, quién me volvió el centro de sus burlas. ¿Por qué no pedí ayuda en casa?, eso debes estarte preguntando ¿cierto?, pues, si lo hice…¿su respuesta? , más críticas, inclusive, me culpaban de estas burlas, apuntando a mi imagen personal, a mis dificultades para comunicarme y problemas académicos, en resumen ***“es tú culpa”***, esas palabras se unían a ***“No te lo tomes tan a pecho”...¿conclusión para mi? una niña de 13 años, el problema soy yo… ¿solución?...desaparecer.***

No fue hasta ese día, de mi primer y único intento de desaparecer, de morir, que recibí ayuda, solo en ese momento otra persona me defendió, me ayudó y enfrentó a quienes se burlaban de mí, pero, fueron tantos años que yo hasta pensaba que por mi culpa ahora estaban retando a gente ***“Feliz” ¿Por que los retan a ellos , si el problema soy yo?***, mucho tiempo pensé así y tuve que trabajar mucho para darme cuenta de que… soy valiosa y eso debe defenderlo yo misma. Comencé un proceso de psicoterapia,no les voy a mentir, al principio era aburrido y no entendía cómo conversando con alguien y haciendo tareas iba a sentirme mejor, pero, así fue, pasaron meses, inclusive 1 año,y mientras pasaba ese tiempo comprendí lo mucho que tolere, quizás el problema, en parte, sí era yo, pero no por no poder reírme de los chistes que me hacían, sino que todo lo contrario, mi problema era buscar reirme de algo que claramente no me daba risa, me hacía mal, el problema era que no supe decir ***“Basta” “hasta aquí, no es chistoso, deténganse”,*** en cuando comprendí esto mi vida comenzó a mejorar, no puedo decir que fue más fácil, poner límites no es bien visto, menos si eres una niña o un niño, pero es importante hacerlo, porque las niñas también sentimos y a diferencia de los adultos, muchas veces nos cuesta más poder expresar cómo nos sentimos y manejar nuestras emociones, por eso no debemos tolerar cosas que nos hagan mal, debemos decirlo y pedir ayuda, hoy veo distinta la frase de ***“no te lo tomes tan a pecho”***, yo decido que me tomo a pecho, que me afecta y que tolero. Este año comenzaré una nueva etapa en mi vida, con más confianza en mí y en mi entorno, quizás tenga problemas, soy adolescente, pero no me los volveré a guardar por no incomodar al resto…está es mi historia y si bien no espero que sea la tuya, solo te digo que no la dejes ser eterna, pide ayuda, que tus límites hagan ruido, alguien los escuchara, yo aprendí eso.

***Seudónimo “ ANAIS”***